



Dos auxiliares de clínica y una dentista atienden a un paciente en un centro odontológico. ANTONIO BRONIC

Los dentistas, a Sanidad: «Que nos cierren por el riesgo para la salud»

Envían por cuarta vez una carta al ministro por la falta de seguridad de los profesionales

LAURA TARDÓN MADRID
Es imposible. Por más imaginación que le echemos, no hay forma humana de extraer una muela ni a dos ni a un metro de distancia. Sin embargo, el Gobierno no ha decretado el cierre de las clínicas dentales. Ni una sola mención a esta actividad.

«Es una situación muy delicada, no tenemos material ni el equipamiento de protección necesarios para el desarrollo de nuestras funciones», expone Óscar Castro, presidente del Consejo General de Dentistas de España. «Seguimos recibiendo denuncias de odontólogos asalariados a los que les obligan a seguir trabajando sin los medios adecuados, sin

maskarillas, en situación precaria, y todo porque prima la situación económica más que la pandemia», explica.

«Si ni los hospitales tienen sistemas de protección, menos nosotros. No tenemos mascarillas FFP2 ni FFP3. Hay clínicas que no disponen de gorros ni batas y tampoco contemplan hacer turnos. Vamos todo el personal. No es prudente», relata un odontólogo que prefiere no desvelar su nombre. «No podemos negarnos porque si no, nos despiden o no cobramos. Sólo se cierra si el personal está contagiado», agrega.

«Somos un sector desprotegido», afirma con contundencia otro de los dentistas que transmi-



Óscar Castro, presidente del CGDE. EM

te su queja. «Muchos de nosotros trabajamos de clínica en clínica para llegar a fin de mes. Considero una irresponsabilidad que sigan abiertas y menos en estas condiciones».

La situación es arriesgada. También de forma anónima por miedo a las represalias, una trabajadora de una cadena de clínicas dentales describe el trabajo diario del 100% del personal de este sector, de nueve de la mañana a nueve de la noche.

«Trabajamos con mascarillas de papel. Llevamos semanas pidiendo mascarillas adecuadas. Estamos atendiendo sin medidas de seguridad de ningún tipo, tanto para mis pacientes como para mí.

'SITUACIÓN DE TOTAL DESAMPARO E INSEGURIDAD'

«Es momento de aunar esfuerzos», subraya Óscar Castro, el presidente del Consejo de Colegios de Dentistas de España. Consciente de la complicada situación que supone la gestión de esta crisis, el gremio de odontólogos muestra su disposición para colaborar en todo lo que sea preciso. «La mayoría hemos donado material de protección a los

centros de salud y hospitales, pero también queremos que se nos tenga en cuenta, al igual que a otros profesionales sanitarios». De hecho, por primera vez se han unido los Consejos Generales de dentistas, enfermeros, farmacéuticos, médicos y veterinarios para lanzar un comunicado en el que piden «la toma de decisiones urgentes y efectivas». «No hay un minuto que perder dada la situación de total inseguridad y desamparo en la que estamos inmersos los profesionales

sanitarios. «Solicitamos con carácter urgente, que en todos los niveles asistenciales sanitarios (Hospitales, Centros de Salud, Consultorios, Clínicas Dentales, Farmacias y Espacios Veterinarios), sin ninguna exclusión, se disponga de todas las medidas de protección sanitaria para garantizar la seguridad de cada uno de los profesionales que están en tareas de servicio permanente en la lucha contra esta pandemia», reclama el comunicado emitido por los Consejos Generales.

Reuniones con ocho personas sin distancia de seguridad. Atendemos revisiones, hacemos limpieza dental... No son urgencias y no tenemos equipos de protección». El sentir de este gremio es común: «Somos personal de riesgo. ¿El Gobierno no va a recomendar cierres y ayudas?». Con esta intención, el presidente del Consejo General de Dentistas de España ha enviado por cuarta vez una carta al ministro de Sanidad, Salvador Illa: «Le ruego que como medida de contención en la propagación de la enfermedad, se proceda a decretar por el Gobierno la suspensión de la apertura de clínicas dentales durante el periodo que sea preciso [...], ya que la continuidad de nuestro ejercicio profesional, en las condiciones en que se está desarrollando, pone en grave riesgo tanto la salud de los profesionales como la de los pacientes», expresa en ella.

La idea no es dejar desatendida a la población en situación de urgencia odontológica, sino que se habilite «una red de clínicas dentales que atiendan adecuadamente en cada provincia, siempre con los debidos controles y equipo de protección necesarios».

Hasta la fecha, no hay respuesta, por lo que: vía libre para los empresarios que quieren seguir facturando. Cabe recordar que en estos espacios «todo está esterilizado, pero, por sus características, el SARS-Cov-2 se deposita sobre las superficies y perdura horas si no se desinfecta y a la vez se transmite por vía aérea», argumenta Castro.

«Trabajamos con instrumental que provoca aerosoles y se suelta agua en el aire, si el paciente está contagiado, el virus se extiende en el ambiente», agrega. «Si no tenemos medios de protección adecuados (gafas, mascarilla FP2 o FP3), batas impermeables, calzas, gorros y guantes), nos podemos convertir en potenciales contagiadores, tanto nosotros como el resto del personal de la clínica, otros pacientes y sus acompañantes», explica.

Por lo tanto, no queda más salida. «Pedimos que el Gobierno decrete el cierre de las clínicas dentales. Estamos avisando del peligro que supone que permanezcan abiertas cuando no tenemos medios para protegernos: ni mascarillas ni guantes ni batas...».

Uno de los dentistas anónimos señalaba en su denuncia que «muchos de los pacientes consideran que lo suyo es urgencia cuando realmente podría esperar» y por otro lado, «muchos de mis compañeros que no tienen clínica propia son obligados a ir todos los días al trabajo para atender esas supuestas urgencias. Incluso sé de profesionales que mantienen la clínica con agenda normal porque hay que facturar. Por favor, creo que es nuestra responsabilidad como sanitarios ayudar a frenar el contagio y no favorecerlo».